



OBRAS Y AUTORES:

Marie-Lise Gazarían Gautier: *64 años* Gabriela Mistral, la Maestra de Elqui

Por HERNAN DEL SOLAR

"Con todo derecho, y con toda sencillez, y con toda razón, Marie-Lise Gazarían, hoy doctora y profesora en la Universidad de St. John, no ha escrito un libro sobre Gabriela Mistral, ni sobre la Mistral sino, sencillamente, sobre Gabriela. Ahí está su auténtico valor. Es un recado —'recado', decía Gabriela— y como recado debemos recibirlo, lo cual le da una dimensión de intimidad y calor que se echa de menos en los productos académicos".

Estas palabras de Germán Arciniegas, en el prólogo de la obra, que publica en Buenos Aires la Editorial Océano, revelan de inmediato la naturaleza del trabajo. No será una biografía crítica, ni una exégesis doctoral; será, simplemente, la exposición cordialísima de un cabal conocimiento. Porque Marie-Lise Gazarían Gautier vivió junto a nuestra poetisa con tal comprensión de sus intereses espirituales, de sus preferencias y rechazos de cosas y personas en el existir cotidiano, que pudo entrar con dichosa intuición en el mundo íntimo de que manaba su conducta y su sentido de la poesía. Presenció el proceso tan hermoso y profundo de su humildad y de su orgullo. La vio vivir en sus actividades de extraordinaria creadora de orbes poéticos y en sus quehaceres de servidora del bien humano. Gran educadora, dio lo suyo en todo tiempo a cuantos habían mestizado su inteligencia, su laboriosidad, sus sentimientos. Su sola presencia era amparadora. Lo testimonian cuantos estuvieron a su lado. Marie-Lise Gazarían Gautier puso su fina atención en estas actitudes que le eran naturales. De ellas aprendió a entender y admirar. Lo advertimos plenamente en este libro, que es, sin duda, uno de los mejores y más completos que hemos tenido ocasión de examinar acerca de la admirable artista de la palabra. Son numerosos los libros que se dedican al estudio de diversos aspectos de la vida y de la obra de Gabriela Mistral. En la mayoría hemos encontrado el deseo de satisfacer una muy explicable vanidad, o la pretensión de dar interpretaciones irrefutables de la fortaleza o las ocasionales debilidades de su obra y de su vida. Hemos visto pasar, por muchas páginas recordatorias la estremecida alabanza, que sólo tiene oídos para su propia voz, o la evocación barata que, incapaz de dis-

minuir la altura de la poetisa, a hurtadillas mordisquea algún costado para malograr la imagen. Ante tales experiencias, que se han repetido, nos interesa ahora subrayar alegremente la importancia de este libro. En él no tenemos a Gabriela Mistral —el monumento que obliga a levantar los ojos—, ni "la Mistral" —el objeto de que puede partir un estudio desmembrador de palabras, giros, versos—; nos hallamos, como Arciniegas señala, ante Gabriela, nombre que ella se dio para la grandeza poética, la amistad, el estar entre gente amiga en el mundo.

Digamos que Marie-Lise Gazarían Gautier nació en París, se radicó en los Estados Unidos, se doctoró en la Universidad de Columbia y luego ha enseñado durante años literatura española e hispanoamericana en la Universidad de St. John, en Nueva York. Alguna de Germán Arciniegas, el gran ensayista colombiano, la autora de este libro escogió para su tesis doctoral el estudio de la obra de nuestra poetisa. Recuerda Arciniegas que junto a ella la vio innumerables veces. Era —nos dice— "una niña silenciosa y como absorta, vestida de azul, parecía vivir únicamente para mirarla y escucharla". La "niña de azul" la llamaba Gabriela Mistral, poniendo en ella su confianza cariñosa. Y esta niña callada, observadora, comprensiva, sentía en lo hondo de sí que nada debía perder, que todo tenía que poner en su memoria y su creciente admiración para darnos después, a su hora, la imagen precisa de Gabriela. Es decir, de la mujer viva, la extraordinaria mujer ante la cual se hallaba y que no solamente era la forjadora de admirables poemas sino la mujer entregada a diversos trabajos de organización de obras, de estudios, lecturas, amistades y horas de solitaria meditación.

Marie-Lise Gazarían Gautier convivió con Gabriela Mistral y tuvo un conocimiento directo, inmediato de su personalidad —fundamento de este libro—; pero no se atuvo a sus personales experiencias, a sus observaciones cotidianas, a su interpretación íntima de los valores de que iba impregnándose cada vez más claramente en su trato con la poetisa. Quiso ensanchar sus conocimientos y el estudio la llevó a diligentes confrontaciones. Basó en los demás la represen-

tación de la Mistral, anotó, comparó, seleccionó los pareceres más claros y exactos a su juicio. De esta manera, su excelente estudio se halla de continuo enriquecido por testimonios dignos de incuestionable consideración.

Divide su obra en tres capítulos: "Niñez y juventud en Chile"; "Actividades culturales y diplomáticas en otros países"; y "Premio Nobel y sus últimos años". La juventud, en resumen, con todas las amarguras y esperanzas de los primeros pasos, la madurez, donde todo observador tiene que admirar la fortaleza incansable de la funcionaria, la escritora, la viajera que por todas partes va imprimiendo la huella de su sentido de la vida, de Dios, de la justicia, del amor, de la abnegada solidaridad; y, por fin, la responsabilidad de haber vivido y de dejarnos una obra, análisis que en sus últimos tiempos la condujo a mirar con una ansiedad cada vez más detenida no solo sus propios actos sino el proceso, la significación de sentir, de pensar, de existir en un mundo en penosa crisis.

Dijo en cierta ocasión: "Mi pequeña obra literaria es un poco chilena por la sobriedad y la rudeza. Nunca ha sido un fin de mi vida; lo que he hecho es enseñar y vivir entre mis niñas. Vengo de campesinos y yo soy uno de ellos. Mis grandes amores son mi fe, la tierra y la poesía".

Chilena fue en todo instante. Otro gran poeta nuestro lo advirtió tan cabalmente que dijo: "Ha ido alabando a cada una de las substancias de Chile, desde el arrebolado mar Pacífico hasta las hojas de los últimos árboles australes. Los pequeños hechos y las pequeñas vidas de Chile, las piedras y los hombres, los panes y las flores, las nieves y la poesía han recibido la alabanza de su voz profundísima. Ella misma es como una parte de nuestra geografía, lenta y terrestre, generosa y secreta". La autora transcribe estas palabras de Neruda resumiendo su propia comprensión del valor humano y poético de esta mujer única e inimitable.

"Gabriela Mistral, la maestra de Elqui", demuestra cómo en escasas páginas, si se escriben con amor y lucido entendimiento, se puede mostrar en toda su amplitud el destino de la vida y la obra de una personalidad que no perece.

Marie-Lise Gazarían Gautier: Gabriela Mistral, la maestra de Elqui [artículo] Hernán del Solar.

Libros y documentos

AUTORÍA

Solar, Hernán del, 1901-1985

FECHA DE PUBLICACIÓN

1974

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Marie-Lise Gazarían Gautier: Gabriela Mistral, la maestra de Elqui [artículo] Hernán del Solar.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile